



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES AUNQUE NO SE INSERTEN)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " " "
PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

El pedrisco y los Santos de la Piedra

Muy cerca, cerquita, ha estado el que la huerta de Sueca, tan florida y lozana, no quedara maltrecha por el pedrisco. Casi milagro fué. Pero ¡es de prevor!... Alcira, Carcagente, Algemesí, Alcudia... no tienen lo que nosotros: los Santos de la Piedra. Ellos velan nuestras cosechas, ellos cuidan de nuestros campos, aunque nosotros paguemos ese velar y cuidar con el más deplorable olvido.

Indudablemente que Abdón y Senén tenían, y lo conservan, más paciencia que Job, y más bondad que ningún otro santo. ¡Mira que olvidarse los suecanos—y digo suecanos por no concretar—de que existe una *Montañeta* coronada por una Ermita que se desmorona con tanta vergüenza como indiferencia ofrece!...

Sueca entera debiera tener interés en reparar, arreglar, aquel edificio que la devoción de nuestros padres erigieron para perpetuar la fe que en aquellos dos Santos depositaba. Si no se reconstruye, ante todos parecerá que la fe suecana de hoy también se desmorona, también se hunde.

Un poco del Ayuntamiento—ya que está abrumado de reformas urbanas y perentorias necesidades—y otro tanto de los católicos, especialmente de los agricultores, suficiente sería para reedificar con esplendidez aquella modesta Ermita.

Ya sé que muchos agricultores prestarían... oídos sordos. Ya sé quienes son. Son esos devotos labradores que, desde la *plantá* hasta la recolección, se pasan los días rogando á Dios para que haga buen tiempo y obligan á la esposa encienda cirios en casa alumbrando alguna Dolorosa; que se acuestan diciendo siempre: ¡Señor, que no llueva!... que mandan á su mujer, á sus hi-

jas, á sus sobrinas, á toda la parentela, á la Novena de Nuestra Señora de Sales, para que canten fervorosa á la par que desafinadamente: «Si la tempestad furiosa....» y luego, cuando llega el 20 de Septiembre y tienen la cosecha en casa y en los campos ni un grano queda, es cuando al cerrar la puerta del granero exclaman con alegría vengadora: *¡Así no entra.... ni Deu!*

¡Valiente devoción!

Mientras haya devotos de este calibre y necesidades perentorias á que atender el Ayuntamiento, Abdón y Senén esperando estarán á que se derrumba del todo el viejo caserón.

Una respetable señora, me decía hablando de la Ermita: *Es una poca vergoña.* ¿Poca dijo? Aun es pródiga la expresión.

¡Oh! pueblo soberano, pueblo devoto. Mucho podrá vuestra piedad, pero nunca pensé pudiera tanto: ¡conseguir que dentro de breves años, el techo de la Ermita se transforme en *cielo... raso.*

JOSÉ ORTELLS LAVERNIA.

HABLEMOS BIEN

En España, el castellano se habla mal, se escribe peor que se habla y la literatura, como consecuencia, marcha á la bancarrota. Claro es que, al sentar esto á modo de silogismo, no puedo referirme á esos *pocos* literatos, más ó menos *consagrados*,—usaremos de la dicción por lo expresiva—, que han marcado el rumbo, y sostienen, de una esculpida brillantez del lenguaje, de un verdadero renacimiento, que si á las veces, no llega á la donosura y pulidez de nuestros clásicos, tiene en cambio la firmeza recta de una expresión verdad, ora filosófica, ora descriptiva y siempre envuelta en un florido nimbo de humana poesía.

No va mi crítica á estos, no; es muy pobre para ser oída y, además, si de algún lunar adolecieran en la forma, muy de sobra lo compensa el fondo ó la rebeldía de un estilo racional. Me dirijo á la generalidad, mejor dicho, á las *masas*, al pueblo, y hago responsa-

bles á las causas que lo originan, á saber: la enseñanza y el medio.

Hemos leído mil veces y otras tantas hemos comprobado, á ojos vistas, que la enseñanza en nuestro país es deficientísima en todos los órdenes, y más en el que nos ocupa. Durante el tiempo que un niño asiste á la escuela primaria no se le dedica ni una hora en exteriorizar, por el ejercicio escrito, la *exclusiva* concepción de su pensamiento en análisis de moral, ó bien de artes ó ciencias. Es muy lamentable que no se piense en esto cuando no se exige otro gasto que la voluntad del profesor. Con ello se conseguiría ejercitarlo en la escritura al dictado, en la movilidad del cerebro; podría estudiar el maestro sus inclinaciones, su moralidad, la clarividencia de sus ideas y, especialmente, corrigiendo en su trabajo las faltas gramaticales, amén de enseñarle con más cariño la aplicación práctica de esta asignatura, lo aficionaría poco á poco á un más depurado gusto literario, á una elegante ductilidad de la frase y se acostumbraría á emplear vocablos—que de otro modo se olvidan—aquilatándolos y midiéndolos debidamente.

Si de segunda enseñanza se trata, el Bachiller sale de esas aulas con un bagaje de erudición deplorable. Expuesto á las socarronerías y genialidades de muchos catedráticos teóricos, han construido el edificio de su cultura prescindiendo de los cimientos y con una balumba de incongruentes materiales que mueve á pensar si, milagrosamente, llegaron á peones.... Joven he conocido que, con la reválida en el bolsillo y algunos sobresalientes en su vanidad, ha escrito cartas de las que se hubiera reído un analfabeto con sentido común y la ortografía, indignadísima hubiérase ocultado bajo tierra.

El «medio ambiente» infiere, en España, uno de los mayores agravios á la correcta formación y conformación cualitativa del lenguaje. Entre amigos conocidos, y aún más entre desconocidos, sin ser pedante ó *curst*, se le estima por tal á quien, con naturalidad, serenidad y soltura, productos de una ilustración forjada en el estudio, se permite la lógica valentía de su *obligación* de ser «buen hablista».

Orgullo muy justo y elevado es el de Francia, cuyos hijos cultivan con gran esmero la nitidez de su idioma, hasta el punto de construir la labor literaria una sencillísima trasposición á la escritura del verbo hablado, sin detrimento de las reglas académicas. De allí puede decirse que todo el que piensa hace pensar. Las ideas no bajan latentes á la fosa, no quedan embrionarias: surgen fáciles y bien

perg
cubi
una
bien

rico,
cia p
cas,
nues
apor
cada
cariño
al ca
la vi
enric
apat
cia a
cami
Que
dio y
papé
lingü
abog
purid
....

DE LI

T

Requ

Rayo de luna

pergeñadas, glorificando al cerebro que las incubó, al rastrear de la pluma y al impulso de una retórica que flota en el más vulgar ambiente.

Nuestro idioma, el más sonoro, el más rico, el más bizarro, el más flexible en cadencia prosódica, el más bello en imágenes poéticas, y, en fin, el de nuestros padres, el de nuestros amores, el de nosotros mismos.... ¿por qué cada una de sus frases, cada palabra, cada voz, no hemos de recibirla con ansia, con cariño, con atención, si ellas han de darnos, al cabo, nuestro bienestar y consideración en la vida? ¿Por qué no cuidarlo, pulimentarlo, enriquecerlo, haciéndonos cómplices de una apatía, de una negligencia y de una ignorancia afrentosa? Primordial es la cuestión y en camino estamos siempre de deshacer el yerro. Que empuje la voluntad, predispuesta al estudio y busquemos los regios diccionarios; empapémonos de Gramática, y todas las artes lingüísticas sean las cristalinas fuentes donde ahogemos nuestros barbarismos, extrayendo pureza y belleza....

....Y luego, ¡vengan ciencias!

A. COLMENERO.

DE LITERATURA

UN RECUERDO

Canto que del alma sales
llevando el dolor contigo;
Suspiro que dices males
de un corazón dolorido;
lamento que exhala un pecho
por el amor traspasado;
lágrima que fuiste un trecho
por un rostro nacarado;
Quitasteis las ilusiones
que mi esperanza tenía
y perdí las ambiciones
que mi corazón sentía.
Pasaron y ya no vienen
la dulce paz y la calma
¡que á mi esperanza mantienen
las amarguras del alma!
Dejad que se aleje el canto
y que se apague el suspiro
y que se evapore el llanto
y que se extinga el quejido.
Mas no dejéis en mi vida
de mantener el recuerdo,
Que mi alma dolorida
llora aún el amor muerto.

A. REINA LÓPEZ.

Requena y Septiembre 1912.

El riachuelo murmurea rodando sus cristalinas aguas entre piedras musgosas; los canoros pájaros interrumpen aquella monótona música con sus alegres trinos y el cielo dando paso al astro del día, da luz y belleza al paisaje; una nube blanquecina empujada por la brisa de la mañana dirigese temerosa en veloz carrera á perderse en el horizonte, y el sol, esparciendo más y más su cabellera luminosa, arrastra el día para precipitarlo más tarde en las tinieblas de la noche; bellas florecillas silvestres, esparcidas á capricho de la naturaleza, levántanse orgullosas sobre el césped dejándose mecer por los céfiros montañeses que con mano suave las acarician y con leve aliento las besan; una doble fila de elevados olmos bordeando al río, alegran, con la risa infantil de sus redondeadas hojas, aquel paisaje digno de ser palacio de diosas; en la lejanía el canto de un zagal acompañado por clamoroso esquileo, se deja oír en amorosa copla, cuyo argumento es siempre el amor, el amor ideal, el amor del amante despechado ó feliz, el amor santo y puro de las almas sencillas.

Por la tortuosa senda que en forma de zig-zag se desliza entre árboles y peñascos, baja alegre el pastor Juan: uno de los pocos visitantes de aquellos lugares tan plétóricos de vida y de belleza; saltando de risco en risco descendiendo por la pendiente, entonando una copla de amores, y acompañado del ganado y de su fiel perro dirigese á la orilla del río para apagar la sed con su fresco y transparente líquido.

Siéntase en la sombra de un gigantesco olmo y fija sus distraídos ojos en lontananza; por la empolvada carretera que serpeteando las montañas baja al valle, lo cruza y se pierde en la lejanía, descienden dos ginetes, con acelerada marcha dejan á un lado el camino y siguen bordeando el río que orgulloso retrata en sus cristalinas aguas, las imágenes de los dos viajeros.

Ya se distingue montada sobre soberbio alazán á una amazona de rubios cabellos, de ojos de cielo, de sonrisa dulce y graciosa, que, con su látigo de puño de plata, hostiga al pobre cuadrúpedo que, cubierto de espuma, avanza y corre dichoso con tan preciosa carga.

Tras ella, montado en otro caballo, va un hombre, que, por su uniforme de grandes y relucientes botones, denota ser algún criado de aristocrática casa.

Con veloz carrera pasaron cual relámpago

sobre aquel lugar, sin fijarse para nada en el pobre Juan, que con la boca abierta los contemplaba.

Muy pronto perdiéronse de vista.

El pobre pastorcillo quedó sin saber lo que por él pasaba; jamás había visto á una mujer que le impresionara tanto, ni nunca pudo imaginar que hubieran seres de tan extraordinaria belleza.

Pasó, y su habitual alegría trocóse en la más profunda tristeza; aquella noche no pudo conciliar el sueño: pensaba en la beldad que le había deslumbrado y la veía correr siempre... con su angélica sonrisa, con sus dorados bucles, que atrevidos osaban rozar aquellos labios de escarlata.

Ya no cantaba el pobre Juan; estaba enamorado; y á fuerza de pensar y más pensar en aquella visión, se volvió loco. La llamaba á grandes voces, soñaba con ella, hablaba de ella á todo el mundo, y creía ¡infeliz! que la pérfida le había abandonado. Poco á poco las fuerzas físicas y morales del desventurado pastor se fueron agotando; el color rojo de sus labios se marchitó como se marchitan las rosas; enflaquecía en extremo y lloraba sin consuelo.

Una tarde se le halló muerto al pié del gigantesco olmo.

Su corazón, comprimido, traspasado, sepultado en lo que yo llamaré nostalgia de su delirio, estalló en su pecho, como la lágrima á impulso del dolor estalla en la pupila....

A sus piés, el perro del ganado, le miraba tristemente; á su alrededor balaban los cordelillos de un modo melancólico y sobre su cabeza se alzaba la luna como un fanal de luz....

FERNANDO LLOPIS.

AMOROSA

En blanca torre almenada,
que luna con su Luz dora,
la Princesa castellana
por su amado gime y llora.
Y así le dice el Juglar
en su amoroso cantar:

Blanca dama castellana:
No llores, que á la mañana
llegará tu Capitán.
Viene de tierra lejana

por decirte, castellana,
que te adora con afán.

Trae glorias y laureles
que, en apartados vergeles
supo su espada ganar.
Por tí fué á lejanas tierras
con afán loco de guerras,
¡con loco afán de luchar!

No llores, rosa temprana,
No llores, no, castellana,
que sobre yegua alazana
viene campos á través
hacia la torre almenada,
para dejarle á su amada
toda su gloria á sus piés.

Las coronas de laureles
que en apartados vergeles
su noble espada alcanzó,
á tus piés, blanca Odamara,
tu Capitán las dejara
pues para tí las ganó.

Cese ya tu triste espera,
y no llores, prisionera
del amor del Capitán.
Que pronto vendrá el guerrero,
que es á la vez prisionero
de su noble y loco afán.

Ya es noche, y la Princesa,
de su triste llanto cesa
y medita este cantar
del Juglar;
y en su pecho, la alegría
forma dulce algarabía
el amar.

Por la recta carretera
una nube se aproxima,
y una pluma que flamea
da á su rostro de azucena
una mueca peregrina.
Ya ríe la Castellana.
Ya la espada toledana
en el aire vé brillar.
Ya el Capitán arrogante
con su pecho jadeante
va á llegar....
y el Juglar,
con su citara caílada
deja la torre almenada
del cantar....

FRANCISCO DE A. BELTRÁN.

M 'encontre millor que may
per fumar paper PAY-PAY.

NOTICIAS

Se puede saber Sr. Alcalde que es lo que sucede en la calle de Rizal que más que calle parece un barranco? Continuamente está saliendo agua en mal estado por las alcantarillas de las casas. ¿Es que no hay modo de corregir esto?

Hemos tenido la satisfacción de saludar al bizarro Capitán de Artillería D. Emilio Suau que al frente de la 1.^a batería del 11.º Regimiento, de guarnición en Valencia, pasó por esta Ciudad el jueves de la presente semana.

Damos las gracias al Sr. Suau por haber cumplido su promesa de visitar Sueca en la primera ocasión y le felicitamos efusivamente por lo bien disciplinada que tiene á la clase de tropa y lo bien entrenado que presenta el ganado.

El viernes y de regreso para Valencia salieron de esta Ciudad pasando por Benifayó y entrando en aquella capital á las doce de la tarde.

También saludamos á nuestro compañero en la prensa Sr. Carvaleda, redactor de nuestro querido colega «Las Provincias» de Valencia, que acompañando á los artilleros vino á nuestra Ciudad.

Como verán nuestros suscriptores, el presente número de *EL SUECO* va avalorado con el folletín de la preciosa novela que nuestro compañero de redacción Sr. Ortells ha escrito.

Demasiado conocida es la pluma del amigo Ortells para que nosotros tratemos de hacer su apología; así es que el público—á quien deseamos servir—creemos verá con gusto esta mejora de nuestro semanario y nos quedará agradecido.

Ha salido para Madrid á cursar los estudios correspondientes al Doctorado de Derecho, nuestro querido compañero de redacción D. Juan Artal Ortells, *Filólogo*.

También han salido para la misma capital nuestros estimados amigos el estudiante de Ingeniero Agrónomo D. Samuel Navarro Tattay y D. Agustín Motilla Ortells, y para la ciudad condal el aventajado estudiante de Farmacia D. Miguel Aliño Colechá. Lleven feliz viaje todos.

En el diario madrileño *El Universo* encontramos las siguientes líneas. Por lo que pueden tener de útiles las reproducimos gustosos:

«El Dr. Lozano, médico de la Sociedad Protectora de los Niños, ha dado á la publicidad una fórmula para el tratamiento de la tos ferina, que renuncia á explotarla como específico, en bien de los niños, tan castigados por aquel azote.

Es la fórmula: salicilato de metilo, dos partes, y eucaliptol, una parte.

Vertiendo cuatro ó cinco gramos de esta preparación en el dormitorio del niño enfermo, y repitiendo esta operación dos veces al día, se notará un alivio rapidísimo, traducido en curación en breve plazo».

Hemos recibido el número 5 del periódico *El Cliché* que ve la luz en la hermosa capital de Cádiz.

Este periódico que se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, se titula inofensivo y lo és, pero tiene la gracia por arrobos.

De todas veras agradecemos la visita del colega y gustosos establecemos el cambio á la par que le deseamos próspera vida.

El domingo pasado visitó nuestra Ciudad el inteligente horticultor Sr. Robillard. El objeto de su viaje fué ultimar detalles para la reforma de los jardines de la Estación, cuyo plano, según las noticias que tenemos, presentó hace ya tiempo en el Ayuntamiento que tiene pendiente de aprobación el presupuesto de gastos.

Es escandaloso que en las calles de Sueca se vean constantemente llenas de chiquillos con cañas para matar golondrinas. No estaria de más que los agentes de la autoridad enseñasen á esos niños á tener más amor á esos inofensivos animalitos y más respeto á los pacíficos transeuntes que ven á cada momento expuesta su integridad física por un cañazo dado en forma.

Una denuncia hemos de hacer al Sr. Alcalde de Sollana. Hace unos días se presentó en nuestra redacción un vecino de esta Ciudad el que nos denunció el hecho escandaloso que en Sollana se lleva á efecto. Nosotros creemos que el Alcalde no tendrá conocimiento de estos hechos y por ello vamos á notificárselos seguros de que seremos atendidos.

En las eras de trillar de ese término municipal se introducen los ganados sin previo permiso de sus dueños y sin que las operaciones de la trilla estén terminadas. ¿Sabe V. algo de eso?

Fumad papel Pay-Pay

MERCADOS

ARROCES.—Bomba, á 39 ptas. los 100 kilos; Pesetero, á 26; Benloch, á 24; Amonquili, á 24.

Farmacéutico de turno

D. VICENTE CEBOLLA

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

29. Dom.—La Dedicación de S. Miguel Arcángel.
30. Lun.—S. Jerónimo, dr. y fr.
1. Mar.—El Sto. Angel Tutelar de España.
2. Mier.—Los Stos. Angeles Custodios.
3. Juev.—S. Cándido mr. y S. Gerardo.
4. Vier.—S. Francisco de Asís, fr.
5. Sáb.—S. Froilán, ob. y cf.

Semana religiosa del 30 de Septiembre al 6 de Octubre.

Lunes.—Aniversario general por Bautista Castells Artal.

Martes.—Empieza el mes del Sto. Rosario y tendrá lugar á las seis de la mañana en el Convento y á las siete en la Parroquia.

Diario de misas por D. Pedro Roglá Alarte.

Jueves.—Aniversario general por M.^a Carmen Castelló Bou.

Viernes.—Ejercicio del primer viernes de mes al Sagrado corazón de Jesús por la familia Barranca y Palau.

Sábado.—Misa cantada, salve y gaudes á Ntra. Sra. del Rosario por Josefa M.^a Ribera Puchol. Por la tarde vísperas, completas, salve y gaudes á Ntra. Sra. del Rosario por la Cofradía.

Domingo.—La Cofradía del Sto. Rosario celebra su fiesta principal, con misa cantada y sermón que dirá el M. I. Sr. D. Pascual Brú. Canónigo de Jativa. y por la tarde después de vísperas, ejercicio del mes y procesión del Rosario público.

En este día diario de misas por D.^a Rosario Rico Beltrán.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS

María Mascarell Roselló, Modesto Lletí Baixauli, Consuelo Planells Puig, José Giner Magraner; Rosario Ribera Pérez, Mariano Forneri Valero.

DEFUNCIONES

Josefa Velis Beltián, 69 años; Guadalupe Martorell Moncholí, 1 año; Josefa Santamaría Rizo, 2 años; Carmen Martínez Herrero, 8 meses; Encarnación Castañer Tomás, 2 años.

MATRIMONIOS

José Solves Ferrando con Carmen Cabrera Ferrer.

CORRESPONDENCIA

J. Vecina López; Villanueva de la Fuente.— Recibida su carta y original para el periódico: se estudiará el modo de complacerle; por ahora no es posible porque como verá, en este número principiamos á insertar una novela corta de nuestro compañero de redacción Sr. Ortells. Mande las poesías y si le es posible indiquenos las poesías plagiadas que V. dice, por el señor de marras.

D. Montó Serrano; Barcelona. Recibido su trabajo «Impresiones» con retraso y por lo tanto ha perdido actualidad. Mande otra cosa y se la insertaremos enseguida. Espero no se enfadará por esta contrariedad. Domingo... enfadese si quiere lunes ó martes.

CONTADORES ELECTRICOS

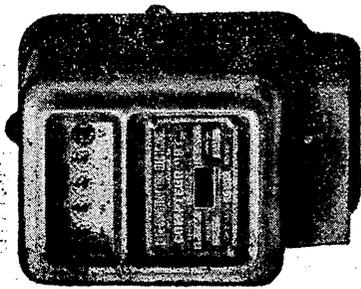
SISTEMA B. T.

3, 5 y 10 Amperes á 60 ptas. uno

MIGUEL OLAYA

S. Vicente, 95  Teléfono 785

Gran depósito de lámparas OSRAM



Imp. de Sueca de Máximo Juan

¿Amigas?... Había que esperarse á saber, á averiguar... Pero resultaba que estaban ellas enterándose de quien era el Ref. el b...

José Ortells Davenport

ente. —
riódico:
or ahora
e núme-
corta de
Ortells.
íquenos
el señor

bido su
r lo tan-
osa y se
se enfa-
... enfá-

¿Amigas?... Había que esperarse á saber, á averiguar.... Pero resultaba que estaban ellas enterándose de quien era él. Rafael lo insinuó.

—Así como le ven, tiene ya veintiocho años, y lleva corrido mundo. Ha tenido juventud bulliciosa durante sus estudios en Madrid; ha disfrutado de toda clase de placeres mundanos. Ahora está enamorado. Quiere casarse, pero sus futuros suegros no le quieren, porque es muy *golfo*, y carece de porvenir, aunque el presente le sea lisonjero gracias á su tía Carmen que usufructua bienes de su difunto....

—¡Ah! ¿pues tiene V. novia?—dijo Amparo, fijando sus ojos garzos en Antonio.

—Si, señora—contestó con naturalidad.

—¿La conocemos nosotros? ¿es del pueblo?—preguntó curiosa Carmen.

Rafael lo dijo:

—Tal vez la conozcan. Es la hija de don Antonio Pons.

—¡Hola!—exclamaron ellas—¡Con que de don Antonio! Bien, bien.

Y el pobre novio ya estaba más que extrañado, extraviado de quienes serían ellas. ¿Conocer al Sr. Pons? No pudo callarse la pregunta:

—¿Conocen ustedes á mi futuro papá?

—Bastante —repuso secamente Carmen, esquivando el contestar más.

Y hablaron de otras cosas. Le invitaban á cenar con ellas, en el comedor reservado de la fonda. Habría *champaigne* y alegría. Aceptó. ¡No faltaba más!

¿Pero quienes serían? Solo pudo enterarse de lo que Amparo le dijo:—Nosotras somos hijas de este pueblo; pero tuvimos que salir de esta cloaca para buscar lo que mi hermana y yo queríamos.—No dijo más.

José Ortells *Travernia*

¡POR FIN!
NOVELA CORTA

—¡Hasta mañana, cielo mío!—olímpicamente enamorado Antonio dijo.

—¿No faltarás?—su novia le preguntó.

Y el respondió formal y decididamente:—¿Faltar yo? No, Rosario. Ya sabes que el rato más feliz de mi vida es aquel en que hablando contigo estoy. Espérame á las cuatro. Seré puntual.

—Veremos.

Se despidieron.

En su caminar, Antonio, infinitas veces volvió su mirar hacia aquel balcón en cuya balastrada apoyaba Rosario su esbelto cuerpo para sonreírle, acariciarle. Cerca ya de la esquinilla volvióse él por última vez, expresando sus ojos claros un adiós enamorado mientras con el sombrero saludaba. Ella le correspondió con un contenido saludo de manos aliñado con coquetuelo mohín de cariño.

Juan N. J. J.


Núm
10

Di
habla
menta
guna
de qu
busca
niente
Su
duo ó
de alg
en me
los ap
anejos
der em
nocido
busca
están
aporre
que de
esto s
horas
gustia,
Y n